

## LA GRAN AVENTURA

Los días son cada vez más cortos y la luz solar se vuelve cada vez más tenue, la estación otoñal comienza a hacerse presente tímidamente. Los próximos meses serán duros. Serán frecuentes las nevadas y el suelo permanecerá helado durante largo tiempo. Pronto escaseará el alimento y será muy difícil de conseguir para todos. Cada día que pasa se muestra más evidente la agrupación de muchos de mis congéneres, parece que necesitan estar unidos ante la dura época que se les avecina. Algunos de ellos tienen mucha experiencia y toman la iniciativa para guiar al grupo lejos de esta hecatombe. Comienza así un largo viaje que nos llevará hacia unas tierras donde se encuentren mayores oportunidades para sobrevivir. Será un viaje agotador, donde hay que estar muy preparado para llegar al destino final. Un viaje lleno de peligros. Será una gran aventura.



Grupo de cigüeñas negras

Las adversidades climáticas y la falta de alimento han sido desde hace millones de años un gran problema para muchos de los seres que habitan nuestro planeta: Para solventar esta situación se han visto forzados a desarrollar diferentes estrategias para su supervivencia como especie. Debido a ello, una de las estrategias por las cuales han optado muchas especies ha sido los desplazamientos temporales de unas zonas del planeta a otras. Los fenómenos migratorios siempre han sido frecuentes e imprescindibles en nuestro planeta. Las especies que

lo habitan, tanto animales como vegetales, se han visto forzadas a realizar movimientos o

desplazamientos que han resultado vitales para la subsistencia. En el caso de las aves, resulta todavía más notorio y sobre todo mucho más visible.

La migración de las aves es un fenómeno realmente apasionante y es consecuencia de un alto grado de adaptación evolutiva. Estos viajeros alados han desarrollado técnicas para su orientación durante sus viajes migratorios, dependiendo de la especie: unas se orientan con el sol, otras con las constelaciones de estrellas y otras con los campos magnéticos. Además han sido capaces de ocupar los lugares más recónditos del planeta gracias a su gran capacidad de desplazamiento a muy largas distancias. Ejemplo de ello es el Charrán ártico *Sterna paradisaea*, ave que realiza un viaje extraordinario entre el océano Ártico y la Antártida.

Una de las migraciones más espectaculares que se dan en el hemisferio norte y entre el continente Europeo y África es la migración de las aves planeadoras, es decir, rapaces y cigüeñas. Este tipo de aves al ser más pesadas y de gran envergadura alar, necesitan realizar su viaje utilizando las corrientes térmicas que existen en tierra firme, evitando las grandes extensiones de agua. Entre los meses de agosto y mediados de octubre una enorme cantidad de rapaces, buitres y cigüeñas emprenden el vuelo hacia el sur, ante la inminente llegada del periodo invernal. Lo hacen después del periodo de cría (migración post-nupcial), y comienza al detectar un cambio en la luz solar. Este fenómeno se denomina "foto-periodo". Las aves parten de norte a sur del continente Europeo. Las de la parte oriental del continente se desplazan hacia la zona de Turquía cruzando el canal del Bósforo, en cambio las de la parte occidental se encaminan hacia el **estrecho de Gibraltar**. Para comenzar esta gran aventura se reúnen en grupos, donde los más experimentados serán los encargados de guiarlos a su destino final: el África subsahariana.



Estrecho de Gibraltar

Durante el viaje tienen que trasladarse por tierra firme, buscando las corrientes térmicas ascendentes que se producen sobre todo en las áreas montañosas; una vez encontrados estos vientos ascendentes, vuelan dando círculos (circular), alcanzando grandes alturas. De esta forma, la mayor parte del tiempo están planeando, de no ser así caerían al suelo debido al cansancio que le produciría mover sus grandes alas.

Deben atravesar cadenas montañosas de gran altura, bosques -los cuales les sirven de refugio durante la noche, campos de cultivo y también sobrevuelan por encima de nuestras ciudades, observando la desenfadada vida de los humanos. Muchos son los peligros a los que tienen que enfrentarse estos viajeros alados. Una vez atravesada la península Ibérica, se acercan inexorablemente al estrecho de Gibraltar. Deben atravesar una porción de agua de unos 15 km. Allí, en las aguas del estrecho, carecen de vientos ascendentes que los sustenten en el aire, difícil reto el que tienen por delante, sin duda es uno de los momentos más peligrosos de esta gran aventura. Normalmente no suelen cruzar en el primer intento. Además, si hay fuerte viento deben desistir de cruzar, ya que el aire los arrastraría hacia mar abierto y caerían a él, no sin antes recibir la visita de las oportunistas gaviotas que ante su debilidad, se precipitarían sobre el ave y de esta manera formarían parte de un festín.

Sobre las montañas cercanas del Parque Natural de los Alcornocales, nuestros amigos alados encuentran los vientos ascendentes que les permiten alcanzar grandes alturas, suficientes para con pocos aleteos ser catapultados hacia el otro lado del estrecho. África se extiende en el horizonte. Ya estamos más cerca, pero todavía nos queda otro gran reto: atravesar el desierto del Sáhara, un lugar donde escasea el alimento y donde algunos de nosotros puede perecer. Una vez atravesado el desierto llegaremos a nuestros cuarteles de invierno en el África sub-sahariana. Allí esperaremos a que llegue la primavera para volver de nuevo a Europa y comenzar un nuevo periodo de cría y continuando de esta forma con el ciclo de la vida.



Cigüeñas blancas en migración

Cada año atraviesan el estrecho de Gibraltar aproximadamente **500.000 aves planeadoras**, siendo uno de los espectáculos más maravillosos que nos puede ofrecer la Naturaleza. Especies como la Cigüeña blanca *Ciconia ciconia*, pueden llegar a formar grupos de miles de individuos que sobrevuelan la ciudad de Tarifa y sus alrededores. También se forman grandiosos bandos de rapaces y buitres como el Águila Culebrera *Circaetus gallicus*, Milano Negro *Milvus migrans*, Águila Calzada *Aquila pennata*, Alimoche *Neophron percnopterus*, etc...

En el año 1.997 la Sociedad Española de Ornitología (SEO), comienza el estudio del fenómeno migratorio en el estrecho de Gibraltar. Es ese mismo año cuando esta prestigiosa sociedad ornitológica y la *Consejería de Medio Ambiente* de la Junta de Andalucía crean la fundación "Migres". Una fundación que está dedicada al estudio de los distintos movimientos migratorios en el estrecho y que gracias a la colaboración de numerosos voluntarios medioambientales que colaboran con ella, se está obteniendo una valiosa información que está sirviendo, entre otras cosas, para el estudio del cambio climático por parte de la comunidad científica internacional, ya que las aves están consideradas como buenos bioindicadores naturales.

La migración de las aves planeadoras también está presente en los cielos de Marbella y además, resulta bastante notoria, debido a la cercanía del cuello de botella que supone para estas aves el estrecho de Gibraltar. Es muy gratificante poder observar bandos de rapaces y cigüeñas que llegan a volar por encima de nuestra ciudad. Estos avistamientos pasan desapercibidos por la gran mayoría de los

ciudadanos, pero estando alerta y atentos, prácticamente desde cualquier punto de nuestro municipio, se pueden ver estos viajeros alados surcando los cielos hacia el oeste. Las zonas montañosas, como Sierra Blanca, son las que tienen mayor posibilidad de avistamientos debido entre otras causas a que existen mayores corrientes de aire ascendente. Afortunadamente nuestro municipio está situado en un lugar muy estratégico para la observación de los distintos fenómenos migratorios. En el caso de las aves planeadoras es destacable la presencia de especies que solo en estas épocas del año podemos ver volando por nuestros cielos, poniendo algunos ejemplos tenemos al Halcón Abejero *Pernis apivorus*, Aguilucho Pálido *Circus cyaneus*, y la Cigüeña Negra *Ciconia nigra*, muy escasa a nivel mundial y catalogada en España en peligro de extinción.

La estación veraniega lentamente está llegando a su final, unos seres libres viajan hacia el sur, contemplando desde el aire a unos seres humanos que desde hace tiempo parecen estar adormecidos y atrapados en un círculo de autodestrucción. Debemos ser conscientes cada vez más, de la necesidad de cuidar nuestra naturaleza. El cambio climático y la sobreexplotación de los recursos naturales son una amenaza para las aves y nuestro futuro. De nosotros depende que estos viajeros alados sigan surcando los cielos libremente hacia el sur. Tal vez al verlos volar nos hagan despertar nuestras conciencias y podamos encontrar un camino para un futuro sostenible y en armonía con nuestro planeta.

### **Antonio Figueredo Navarrete**

Secretario y socio fundador de la Asociación Marbella Activa

Blog personal <http://marbellaalnatural.blogspot.com.es/>

Miembro de la Sociedad Española de Ornitología (SEO)

